



ESPAÑA  
COOPERACIÓN  
CULTURAL  
EXTERIOR



# Brevísimos dinosaurios

LIBRO / ISOR

Brevísimos dinosaurios / Gemma Gil (et al). --  
Guatemala: Librovisor, Ediciones Alternativas del  
Centro Cultural de España en Guatemala, 2009.  
52 p.

1. Narrativa guatemalteca 2. Cuento corto  
I. Coaut

ISBN 978-99939-929-9-8

CDU 82-36

*Brevísimos dinosaurios*

**Gemma Gil**

Coordinación editorial

**Lucía Menéndez**

Diseño

**Imagen de portada**

Alberto Rodríguez y Erick Menchú

Octubre, 2009

*El Librovisor*

Ediciones alternativas del Centro Cultural de España en Guatemala

Esta edición consta de 1,000 ejemplares.

Se utilizaron las fuentes Scala, Egyptian 505 & Fette Fraktur.

Impreso en los talleres de PrintStudio.

© Centro Cultural de España en Guatemala

Este libro es un proyecto editorial del Centro Cultural de España en Guatemala, entidad que asume todos los gastos de edición, publicación y distribución. Se enmarca dentro de la Estrategia de Cultura y Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, y por ello es absolutamente gratuito. Queda, por tanto, prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, conocido o por conocer, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, siempre y cuando se cite adecuadamente la fuente y los titulares del copyright.

# Brevísimos dinosaurios

LIBROVISOR

## Índice

- 7 *Presentación*
- 11 **El cazador miope**  
Vicente Antonio Vásquez
- Cupido yacía inerte sobre la hierba*
- 15 **Milagro concedido**  
Tania Hernández
- 16 **Paso**  
Andrés Zepeda
- 17 **Pis (and love)**  
Gabriel Caballeros
- 18 **Llamada perdida**  
Clodvin Fernando Aceituno
- 19 **El trato**  
Luis Alejos
- 20 **Domingo por la tarde**  
Julio Roberto Barrios
- 21 **Último round**  
Vania Vargas
- Feliz*
- 24 **Soy feliz**  
Arturo Monterroso
- 25 **Contacto con Dios**  
Gabriel Woltke
- Cierra los ojos*
- 29 **Entierro**  
Alejandro Torún
- 30 **Pesadilla**  
Ricardo Rivera
- 31 **Esencial**  
Juan Carlos Córdova
- 32 **Desde las tinieblas**  
Luis Eduardo Laparra
- 33 **La frustración de Dios**  
Vicente Antonio Vásquez
- Expulsados del paraíso*
- 37 **El retorno**  
Bárbara Balchin de Koose
- 38 **Venía de trabajar**  
Arturo Monterroso
- 39 **Agonía**  
Plinio Eduardo Cortés
- 40 **Todo silencio**  
Michelle Rosales
- 41 **Sistema**  
Julio Roberto Barrios
- Polvo de estrellas*
- 45 **Preñacomputadoras**  
Octavio Enríquez
- 46 **Las alas del halcón**  
Juan Carlos Córdova
- 47 **Jun naooj k'as nkásk'o'i**  
Xtzijooj k'in xuk'ut Ja  
Warb'aal rixin Sofía Waqii'
- 48 **Una mente brillante**  
Pedro Chavajay
- 49 **El escritor**  
Vania Vargas
- 50 **No encuentro palabras**  
Gabriel Woltke

### *Literatura destilada*

19 autores, 25 relatos y 1906 palabras nos sirven para brindar nuestro particular homenaje al arte de contar más con menos, al oficio de destilar la literatura para que la extensión se convierta en inversamente proporcional a la intensidad expresiva.

Animados por el deseo de revitalizar el género de la microficción, tan proclive a la elipsis, a la sugerencia y a la pirueta lingüística —todos ellos rasgos expresivos muy guatemaltecos— el Centro Cultural de España convocó el certamen de micro-relatos “Brevísimos Dinosaurios”. La selección de los 25 mejores textos participantes constituye el libro que tienen en sus manos.

A continuación se encontrarán con un conjunto de historias cuyo nexo fundamental es la economía lingüística; una serie de relatos que nos invitan a reflexionar sobre cómo la literatura se nutre de sí misma y cómo unas narraciones inevitablemente nos llevan de la mano a las siguientes. En la convocatoria no quisimos acotar ningún otro aspecto formal ni temático.

Pocos corsés podíamos imponer si queríamos ser fieles a la esencia del cuento hiperbreve, un género que hace gala de moverse en la frontera entre la narrativa y la poesía, y cuyas características fundamentales son el gusto por los juegos metafóricos, el giro inesperado, la omisión de lo prescindible —se confía en que la imaginación del lector desarrolle la historia—, el cultivo de la ironía y el final que nos asesta un golpe sorprendente. Tanto es así que la microficción es una suerte de narración que se enrosca sobre sí misma para mostrarnos sólo la conclusión, pues no hay tiempo ni espacio para el desarrollo de la acción o de los personajes.

La primera frase nos proporciona la columna vertebral de toda una historia que se resuelve en rápidas y precisas pinceladas, y es justamente la celeridad de su desarrollo lo que subraya la vocación contemporánea de un género que responde con naturalidad a la elipsis y a la rapidez comunicativa de un mundo que cada vez se relaciona más a través de los diseños de la mensajería instantánea.

Pero tampoco nos equivoquemos, la microficción lleva siglos entre nosotros, primero de la mano de las fábulas, adivinanzas y leyendas que nutrían la imaginación y el espíritu de una población fundamentalmente analfabeta; más tarde de la mano de la industria editorial —donde proliferan revistas necesitadas de textos cortos para sus páginas culturales— y de los movimientos vanguardistas, que encuentran en el cosmos del cuento breve un terreno fértil para la experimentación.

Sencillos en apariencia, los relatos breves son un ejercicio de precisión, una especie de “destilatura” donde la narración se condensa en su esencia; un rompecabezas donde no cabe ni una sola pieza de más, ni de menos. Son, además, un guiño hacia nuestro papel como lectores activos, pues su secreto radica en la capacidad de contarnos justo lo que no se nos cuenta. Como decía Juan Ramón Jiménez, ilustre cultivador del relato hipercorto, “basta lo suficiente”.

En las siguientes páginas encontrarán mundos fantásticos, pensamientos ingeniosos, miradas sobre la violencia o reflexiones sobre el oficio del escritor o las relaciones de pareja... Todo eso en historias que en ningún caso exceden el centenar de palabras. Que ustedes y su imaginación lo disfruten.

## **EL CAZADOR MIOPE**

“Anda a donde el oculista”, le había aconsejado. Pero no, siempre autosuficiente, desoyó los consejos y salió a cazar patos.

Con emoción distinguió uno grande y hermoso que, alejado de la parvada, batía sus alas. Disparó y la presa fue alcanzada mortalmente. En ese infausto día, el amor abandonó el mundo. Cupido yacía inerte sobre la hierba.

*Vicente Antonio Vásquez*



**Cupido hacia inerte  
sobre la hierba**



## MILAGRO CONCEDIDO

Después de tanto desearlo, una noche desperté en los brazos de mi amante. Busqué su rostro y lo besé. Pero, al pronunciar su nombre, me percaté de que esa voz extraña no era la mía. El anillo de bodas en la mano, que tampoco me pertenecía, me desveló la verdad: era su esposa.

En ese momento, comenzó a besarme/besarla, e hicimos el amor. Fue la única vez que le oí decirme/decirle “te amo”, y también la única que dormí a su lado. A la mañana siguiente, de nuevo en mi cama, me sentí más sola que nunca.

*Tania Hernández*



## PASO

No, gracias; el matrimonio es para animales domésticos.

*Andrés Zepeda*

## PIS (AND LOVE)

El gato estaba acostado, ronroneando en el piso del baño. Ella se ponía las lentillas de contacto. Yo hacía pis sentado, ésa era la regla instituida por ella en casa. Entre nosotros quedaba sólo una poderosa amistad, y la intimidad cotidiana —casi intimidante— no había desaparecido. Después de un divorcio afortunadamente poco dramático, yo empezaba a entenderla. Sentado en el *toilette* y viendo sus movimientos gráciles, recordaba la razón por la que me enamoré de ella años antes. Me levanté, tiré de la cadena y el gato, curioso, se acercó a mí para ver juntos el agua fluyendo en remolinos.

*Gabriel Caballeros*

## LLAMADA PERDIDA

Dijeron que llamarían hoy al finalista del certamen literario. Tú sabes lo mucho que nos hace falta el dinero y si no contesto quedo automáticamente descalificado.

Después de que lees mis relatos, me dices lo buen escritor que soy, y yo me lo creo. “¡Te felicito, mi amor, escribes como todo un Nóbel!”. Para mí, escribir es un arte, toda una consagración interna. No debería importarme la riqueza. Pero estamos en crisis, y nos caerá bien esa plata.

¿Por qué no habrán llamado?, ¿qué diablos habrá pasado? Impávido, observo fijamente mi teléfono celular, y pregunto: “¿Quién putas le quitó la batería?”

*Clodvin Fernando Aceituno*

## EL TRATO

Presiono *stop* al finalizar los créditos. Randy ‘The Ram’ se arrojó desde la última cuerda; su destino sangraba. Yo también me siento como un carnero agónico, dispuesto al sacrificio necesario para entretener a los fanáticos.

“¿Entonces?”, preguntás, maleta en mano.

“Podés quedarte”, respondo. El trato fue el siguiente: si el final de la película me conmovía, tu infidelidad más reciente no sería motivo de exilio y podrías quedarte en casa. De lo contrario, aparte de irte, publicaría aquellas fotos. Tuviste suerte...

*Luis Alejos*

## DOMINGO POR LA TARDE

“Papi, qué rico”, dijo besándome la boca. Tenía la mirada perdida. Luego se recostó dándome la espalda, buscando mi pene con sus nalgas desnudas. Dejé que se durmiera y bajé al baño. Sentado en el retrete, escuché a los vecinos. Cenaban en familia y hablaban de la abuela difunta, muerta recientemente por el cáncer. Mencionaron a Dios, se oía claro. Tiré luego de la cadena y todo el discurso se fue junto con mi mierda en el torbellino azul del baño. Subí de nuevo, con el estómago aliviado. Listo para cogérmela, antes de que nos alcancen Dios o el cáncer.

*Julio Roberto Barrios*

## ÚLTIMO ROUND

Anoche me dijo que le pasaba lo mismo que a Samantha, la putita aquella que llegaba todos los miércoles al taller. Estaba tan acostumbrada a los desplantes que cualquier indicio de atención, amabilidad o buena voluntad le parecía la señal exacta para engancharse, hacer planes mentales, caer lentamente en la más grande decepción.

Para equivocarse tenía un pulso espectacular. Por eso, ahora que lo había descubierto, no le volvería a pasar. Se miraba tan convencida que mejor la dejé ir. Estoy seguro de que no se percató de que yo sí hubiera podido hacerla feliz.

*Vania Vargas*



*Feliz*



## SOY FELIZ

Exhaustos se dejaron caer sobre las sábanas. Permanecieron un rato en silencio. “¿Qué vas a hacer hoy?”, preguntó él, mirando al cielo raso. “Lo de siempre”, respondió ella, “llevar a la niña al ballet, pasar por el supermercado, servirle la cena a mi marido”. “¿Has pensado en divorciarte?”, inquirió él. “No”, contestó ella, “soy feliz”.

*Arturo Monterroso*

## CONTACTO CON DIOS

Está listo para morir. Los episodios de su vida transcurren uno tras otro frente a sus entreabiertos ojos. 96 años no pasan demasiado rápido, su agonía será lenta. Recuerda aquel 1982, cuando Boca vino a jugar contra Comunicaciones, los seis segundos que pudo tocar la espalda de Maradona. Piensa que vivir valió la pena. Expira y feliz cierra los ojos.

*Gabriel Woltke*



**Cierra los ojos**



## **ENTIERRO**

Quería acercarse a la fosa para observar cómo bajaban el féretro. Una multitud rodeaba la tumba, y él había llegado tarde. Le parecía imposible avanzar con tanta gente. El rabino cantaba los salmos mientras cuatro hombres bajaban el cajón lentamente. Él intentó moverse entre las lápidas con impaciencia, logró abrirse paso entre dos mujeres, pero tropezó y cayó de espaldas. Una mujer gritó, la otra chilló, pero el rabino cantó aún más fuerte, pues a pesar de que no se percató del accidente ahora eran dos almas las que se aferraban a sus palabras.

*Alejandro Torún*

## PESADILLA

¡Fue espantoso! —le dijo un muerto a otro muerto, mientras en su rostro descarnado se podía observar cómo sus viejos y desgastados dientes no dejaban de temblar.

¿Y qué fue lo espantoso? —preguntó el otro.

¡Pues, tuve la peor pesadilla que te pudieras haber imaginado!

¿Y cuál fue? —preguntó nuevamente el otro, con cierto tono de miedo en su carrasposa voz.

¡Soñé! Y vi mi rostro, pero no éste sino el otro, el que tenía cuando estaba vivo y, luego, cuando pensaba que nuevamente todo se volvería a repetir, gracias a la oscuridad de la noche, desperté.

*Ricardo Rivera*

## ESENCIAL

Katsu Hitori se encontró a sí mismo entre dos muertes inexorables. Parado frente al acantilado era acechado a sus espaldas por una rugiente bestia de afilados colmillos y garras. En la vertical alucinante, las espumosas olas rompiéndose contra las agudas rocas prometían una extinción azul.

¿Qué hacer?

El sol declinante le brindó a Katsu Hitori la oportunidad que estaba buscando: observar el ocaso más hermoso de su vida.

*Juan Carlos Córdova*



## DESDE LAS TINIEBLAS

— Una eternidad... y aún te extraño, Dios.

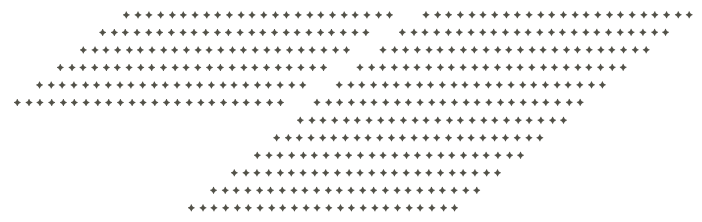
*Luis Eduardo Laparra*

## LA FRUSTRACIÓN DE DIOS

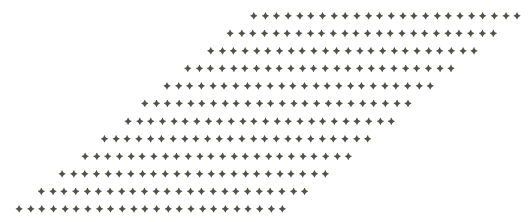
Dios temiendo que alguien se pasara de listo y le birlara la gloria de ser el creador del universo, acudió al Registro de la Propiedad Intelectual para registrar su autoría.

Al poco tiempo salió de esa oficina gubernamental frustrado y triste. Para cumplir con el trámite le requirieron dos testigos. No los pudo presentar. Los dos habían muerto a los poco años de haber sido expulsados del paraíso.

*Vicente Antonio Vásquez*



# Expulsados del paraíso



## EL RETORNO

Abrazado por los helechos, acariciado por los perfumes de la selva.  
Abrumado por los besos de las hormigas, así lo encontramos.  
Desnudo. Su hogar, vacío. Su familia, desaparecida.  
Meses enteremos lo cuidamos, lo consentimos.

Él, adulto ahora, ansioso de partir. Accedimos.  
Los camarógrafos listos. Los guiones escritos.

En el cielo, el arco verde de su vuelo. El adiós de su cola.  
Libre ya. Nos amaba. Perdonaba.

Oímos el disparo. Seco, cruel.

La tarde se volvió plomo. Llovía.  
Los helechos en la selva se doblaron de pesar.

*Bárbara Balchin de Koose*

## VENÍA DE TRABAJAR

Venía de trabajar y subió al autobús con su hijo bien agarrado de la mano. Se abrió paso entre la gente y empujó al niño para que se refugiara detrás de la silla del chofer. En ese momento oyó un grito; tres o cuatro golpes de martillo. El chofer cayó sobre el timón y el autobús se estrelló en el paredón de una casa. Todavía pudo ver al hombre que saltaba con el arma en la mano. Buscó a su hijo, pero ya no estaba. Una bala había atravesado el respaldo de la silla.

*Arturo Monterroso*

## AGONÍA

Cuando terminó de leer el testimonio, una sombra de impotencia cubrió su espíritu. Se hablaba de una guerra justa, de la utopía, de los sueños. Pero al voltear su rostro a la realidad, se da cuenta de que todo está perdido. La corrupción y el crimen galopan como jinetes del Apocalipsis. Los hombres agitan banderas de egoísmo, del sálvese quien pueda. Los puños, derretidos. Los silencios multiplicados en el conformismo. Ni una luz al final del túnel. Ni una esperanza siquiera. Se entronizan los intereses de la minoría eterna y la patria desahuciada agoniza en nuestros brazos.

*Plinio Eduardo Cortés*

## TODO SILENCIO

El gato duerme frente a la puerta roja. Todo silencio. Un ruido seco lo despierta y se levanta, malhumorado. Dos pasos lentos. Estira las patas traseras, desterrando la modorra.

Entra por la ventana. La atmósfera extranjera y densa. Los ojos amarillentos atentos a descubrir lo que estremece el espacio iluminado. Algo viscoso brilla en el suelo. Acerca la nariz: un olor metálico.

La sangre está aún caliente. El amo cava. El gato bebe. Todo silencio.

*Michelle Rosales*

## SISTEMA

Mi mujer duerme al lado de los niños. En la tele, dos naves se acoplan en medio de una galaxia con dos soles naranjas. Parece una cópula lenta, cuidadosa. A Jorge, el vecino, lo mataron los extorsionadores. A nosotros nos llamaron diciendo que vendrían hoy por el dinero. Tocan a la puerta. Son los hijos de puta. Me recuesto contra la madera y reparo en mi apartamento inundado por una luz adormecida que mal ilumina las fotografías de mis dos hijos. Tomo un respiro. Abro la puerta y desenfundo el arma. Al final, todos somos polvo de estrellas.

*Julio Roberto Barrios*



## **Bolbo de estrellas**



## **PREÑACOMPUTADORAS**

No importa por cuántas computadoras pase. En todas dejo un cuento regado.

*Octavio Enríquez*

## LAS ALAS DEL HALCÓN

Por largas horas observó el vacío a sus pies. Apoyado sobre alta roca, titubeó entre lanzarse a la libertad o aferrarse a la tierra, firme, opaca, concreta. Por último, dio el salto fatal, encontrándose cayendo irremediabilmente hacia la madre tierra, juzgando la fuerza del impacto... Pero protestó y su agudo grito estremeció el cielo. Fijó sus ojos en el horizonte y extendió sus alas despreciando el suelo. Algún día sus fuerzas menguarían, vendría el invierno más frío y se lanzaría de nuevo. El viento helado lo acariciaría y la nieve blanca lo recibiría... pero no hoy.

*Juan Carlos Córdova*

## JUN NAOOJ K'AS NKÁSK'O'I

Ja tijoneel ja toq xuk'iis ja tijooneem  
Xu ya' kaan jun kisamaaj jar tijoonelaa'  
K'in nkebanto jun chee' tzib'ab'al xin samaaj  
Kin nkek'ut naq rucholajiil  
Chikauq'iij kanojelaal nekitzijoto jar nkeb'anto  
Jun chike ja ntijoxi ja maxko' runaooj

*Xtzijooj k'in xuk'ut Ja Warb'aal rixin Sofia Waqii'*



## UNA MENTE BRILLANTE

En el curso de diseño, el profe, al final de su clase, deja como tarea que sus estudiantes diseñen una mesa de trabajo con todas sus características.

Al día siguiente todos pasan ante todos exponiendo y presentando sus creaciones.

Uno de los estudiantes, de los más hábiles y brillantes, expone y presenta la Cama de Sofía VI.

*Pedro Chavajay*

## EL ESCRITOR

“¿Cómo quiere llamarse?”, le preguntó mientras observaba cómo se vestía dándole la espalda.

“Tatiana”, dijo ella entre risas, ajustándose un zapato, aceptando el juego.

Y esa noche, después de que cerró la puerta de su casa y supo que no la volvería a ver, se propuso la tarea de contar su historia, desde el principio hasta el momento exacto en que terminó en su cama, se vistió mirándolo a los ojos y decidió quedarse sin dudarlo un instante.

*Vania Vargas*

## NO ENCUENTRO PALABRAS

Desde que teníamos unos 15 años agarró la manía de comprar diccionarios, gastaba su tiempo libre leyendo, apuntando y gritándose cada plabra que le gustaba. Para los treinta y algo de años decidió hacerse de diccionarios de diversos idiomas con el fin de expandir su conocimiento... inglés, mandarín, quiché y 12 lenguas muertas. Yo siempre preguntaba para qué su búsqueda de vocablos. Él respondió durante 47 años lo mismo: “Uno no puede desperdiciar su última palabra en decir cualquier porquería”.

*Gabriel Woltke*

---

*Embajada de España en Guatemala*

**Carmen Díez-Orejas**  
Embajadora

**Christian Celdrán**  
Consejero cultural

---

*Centro Cultural de España en Guatemala*

**Jorge Castrillón Castán**  
Dirección

**Beatriz Fernández Molinero**  
**Laura Luja**  
**Maya Lemus**  
Gestión cultural

**Luisa González-Reiche**  
Coordinadora área de formación

**Emiliano Valdés**  
Coordinador artes visuales

**Marco Canale**  
Coordinador artes escénicas

**Gemma Gil Flores**  
Coordinadora editorial

**Matxalen Díez Vivanco**  
Programas en red

**Lucía Menéndez**  
Diseño

**Margarita Pérez Cruz**  
Biblioteca

**Pedro Raxón**  
Contabilidad

**Eric García**  
**Adolfo Gómez**  
**Gladis Hernández**  
**Aracely Noriega**  
**Alba Luz Pérez**  
**Alberto Rodríguez**  
Asistencia técnica

---

**CCE/G**

Centro Cultural de España  
Guatemala



[gestion@ccespana.com.gt](mailto:gestion@ccespana.com.gt)  
[www.cceguatemala.org](http://www.cceguatemala.org)  
[www.cceguatemala.blogspot.com](http://www.cceguatemala.blogspot.com)  
Teléfono 2385-9066  
Vía 5, I-23 zona 4, 4° Norte  
Ciudad de Guatemala, 01004